LITORALPRESS

Fecha: 09-08-2025
Medio: El Pingüino
Supl. : El Pingüino
Tipo: Editorial
Título: EDITORIAL: La alarmante alza de violencia en los colegios de Magallanes

Pág. : 8
Cm2: 233,1
VPE: $ 279.245

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida

EDITORIAL

La alarmante alza de violencia en los colegios de Magallanes

"Estos hechos han dejado de ser aislados y se convierten en una cruda realidad que exige una respuesta inmediata".

La escalada de violencia en los colegios de Magallanes ha dejado de ser un rumor en los pasillos para convertirse en una cruda realidad que exige una respuesta inmediata. Lo que hemos visto en las últimas semanas es más que una serie de incidentes aislados; es una clara señal de que algo fundamental está fallando en el sistema educativo y en nuestra sociedad.

La agresión sufrida por una alumna de 15 años en el Instituto Superior de Comercio (Insuco) el jueves, es sólo el último eslabón de una preocupante cadena de eventos. No podemos olvidar la pelea en la escuela La Milagrosa, el altercado frente al Colegio Pierre Faure, la situación fuera del Liceo María Behety, y, quizás el más alarmante de todos, el ataque con arma blanca a un estudiante del Liceo Pedro Pablo Lemaitre que casi le cuesta la vida.

Estos hechos no sólo perturban la tranquilidad de la comunidad escolar, sino que también generan un ambiente de miedo e inseguridad que afecta directamente el aprendizaje y el desarrollo emocional de nuestros niños y jóvenes. La escuela, que debería ser un refugio seguro, se está convirtiendo en un campo de batalla.

La situación actual nos obliga a mirar más allá de las sanciones y los castigos. Debemos preguntarnos qué está impulsando esta agresividad. ¿Es la falta de herramientas para resolver conflictos de manera pacífica? ¿La influencia de las redes sociales? ¿La desatención a la salud mental de los estudiantes?

Es hora de que autoridades, directivos, docentes, padres y los propios estudiantes nos sentemos a la mesa para abordar este problema de frente. No podemos seguir ignorando las señales de alarma. El futuro de nuestros jóvenes, y de la sociedad magallánica en general, depende de que actuemos ahora. La violencia no se combate con más violencia, sino con educación, empatía y un compromiso real por reconstruir la cultura de respeto en nuestras escuelas.